

LERMA	1
MUSEO DEL JUGUETE	1
PUENTE MEDIEVAL	3
COLEGIATA DE SAN PEDRO	4
PALACIO DUCAL	4
CONVENTO DE SAN BLAS	6
MONASTERIO DE LA ASCENSIÓN	8
CONVENTO DE SANTA TERESA	9
PLAZA DE SANTA CLARA	10
MONASTERIO DE LERMA	11
RUTA ACCESIBLE POR LERMA	12

Lerma

Museo del juguete

El museo abrió sus puertas en abril de 2022, gracias al impulso de Antonio Martín, un madrileño que mantiene una estrecha relación con la Villa Ducal. Antonio comenzó a coleccionar juguetes hace más de 30 años. Ahora posee una colección de más de 1.200 piezas, aunque en Lerma no se exponen todas.

Soldaditos de plomo del siglo XIX, una Mariquita Pérez de mediados del siglo pasado, los personajes y elementos de la Guerra de las Galaxias, juguetes de hojalata, plomo o plástico... el museo ofrece al visitante un recorrido que le permite contemplar la evolución del juguete a lo largo del tiempo.



Museo del juguete

Puente medieval

Con toda seguridad existió un primitivo puente, en el camino de Lerma a Burgos, que salvara el paso del río Arlanza. El nuevo puente no se levantó hasta la fortificación de la villa lerreña y una vez asegurada su firme posición amurallada. Se construyó con recios sillares de piedra y estaba provisto de sus correspondientes tajamares y estribos.

El Duque creó en la vega del río un precioso jardín, con huerta y coto privado de caza. Los jardines lo componían estanques con cisnes, cenadores, fuentes de alabastro, paseos cubiertos... Además, el Duque construyó siete ermitas que añadían devoción a la hermosura del parque. El papa Paulo V, en 1609, concedió a los fieles que orasen en cada una de estas ermitas las mismas indulgencias de que gozaban los que visitaban las siete iglesias de Roma. En la actualidad podemos contemplar la del Humilladero, como único vestigio de la fastuosidad de los jardines.



Puente medieval

Colegiata de San Pedro

Se consagró en 1617 con grandes festejos para la Corte y los nobles, que duraron 13 días. El Duque consiguió que esta abadía dependiera directamente de Roma. Tiene tres naves en girola, pero carece de crucero. El retablo es barroco con seis imágenes del escultor Juan de Ávila. Se conserva una valiosa estatua sepulcral arrodillada del arzobispo Cristóbal de Rojas, en bronce dorado, obra de Juan de Arfe. Hay dos órganos de 1615 y 1616 de los más antiguos de la península en el que se dan conciertos barrocos.



Colegiata de San Pedro

Palacio Ducal

El palacio ducal de Lerma ocupa todo un lateral de la plaza. Obra del siglo XVII, empezó a edificarse en 1601 por encargo del Duque de Lerma. Su arquitecto fue Francisco de Mora, considerado uno de los mejores de la época. Tiene 210 balcones y 135 ventanales y un enorme patio central con grandes columnas.

La portada de la fachada se corona con un frontispicio sostenido por columnas. La gran puerta de nogal estaba adornada con 520 clavos de bronce. Sobre la puerta se ven dos escudos del Duque, festoneados con laurel. Las rejas de las ventanas y balcones estaban pintadas de azul y oro. En el patio, en su cuerpo inferior, hay arcos de medio punto por cada lado. Los fustes son de granito de una sola pieza. En el cuerpo superior, las columnas no sostienen arcos sino un friso corrido y entre medias hay balcones de hierro y ventanas que en su día fueron de madera de nogal.

El palacio tiene cuatro torres en los ángulos con los chapiteles también recuperados después de las obras de rehabilitación. Ningún palacio podía tener más de dos torres, salvo el de los reyes, pero al Duque de Lerma se le concedió este privilegio, tal era su gran poder en la Corte.

El palacio fue morada del duque y su esposa, Catalina de la Cerda, acogiendo, entre otros, al Rey Felipe III de España en sus visitas cinegéticas a Lerma y en las históricas fiestas barrocas que el duque organizó para su inauguración y que cada año se recrean en la Villa Ducal.

Tras la caída política del Duque y su muerte, el edificio cayó en el olvido. Ocupado por las tropas francesas a principios del siglo XIX, en su retirada lo destruyeron parcialmente. Luego fue utilizado como granero, leñera o almacenes. Tras su restauración, recuperó el aspecto que tenía en la época ducal y desde 2003 funciona como Parador de Turismo.



Palacio Ducal

Convento de San Blas

Situado en plaza de San Blas, anexo a la ducal, es de estilo barroco clasicista y comenzó a construirse a principios del siglo XVII para albergar una comunidad de monjas dominicas, cuya vida religiosa se prolonga hasta nuestros días. Forma parte del Conjunto Conventual e Histórico de la ciudad de Lerma y es, por tanto, Bien de Interés Cultural.

Emplazado al lado mismo del Palacio Ducal (actual Parador Nacional de Turismo), en su costado meridional, en origen estaba conectado al mismo a través un pasadizo volado de tres arcos; desaparecido en el siglo XIX. Aún pueden verse los arranques de los arcos de este pasadizo. El convento fue mandado construir por Francisco de Sandoval y Rojas.

De su monumentalidad externa, destaca la fachada de la iglesia. Consta de cuatro cuerpos. En el inferior se abre una puerta en arco de medio punto entre dos vanos adintelados enrejados, como la propia puerta. El segundo está ocupado por una hornacina con escultura enmarcada por pilastras toscanas y frontón de rosca circular. El tercer cuerpo muestra un gran ventanal central

limitado por dos grandes blasones orlados por coronas vegetales circulares. Por último, en el cuerpo superior se abren tres ventanas a modo de miradores que anteriormente estaban cubiertos por celosías de clausura pero que hoy aparecen enrejados. El conjunto se corona con un frontón triangular que define el tejado a dos aguas con óculo en el tímpano. Hay que añadir la airosa espadaña de dos campaniles, elevada sobre el alero del lado derecho.

La iglesia consta de una sola nave y crucero con cúpula de media naranja y linterna apoyadas sobre pechinas. La cabecera está íntegramente cubierta por el retablo mayor, mueble protobarroco, rígidamente clasicista, de mazonería dorada con cuatro cuerpos de anchura descendente y traza más arquitectónica que escultórica. Fue concebido por Juan Gómez de Mora, que aprovechó algunas piezas de un retablo anterior.

En el crucero se ubican un cristo crucificado de la escuela castellana de Gregorio Fernández, del siglo XVII y la Virgen del Rosario, ambos de gran belleza y calidad artística. El templo posee también un órgano realizado por el maestro organista Diego Quijano en 1614.

Tratándose de un convento de clausura, únicamente puede conocerse su iglesia, abierta al público con motivo de los oficios religiosos.



Convento de San Blas

Monasterio de la Ascensión

Pertenece a la orden de las Franciscanas Clarisas y fue el primero que se creó en Lerma, en el año 1604. El monasterio se construyó sobre unas casas donadas por el duque de Lerma. La fundadora fue Mariana de Padilla, nuera del duque de Lerma. En su iglesia fue bautizada la infanta Margarita Francisca, en 1610. La fachada es austera; tiene una puerta con pilastras y blasones de los Padilla, Sandoval y Rojas. La espadaña es barroca con dos huecos y volutas.



Monasterio de la Ascensión

Convento de Santa Teresa

Situado en la calle de la Audiencia, que sale de la Plaza Ducal. Desde su construcción, en 1617, y hasta el siglo XIX estuvo ocupado por frailes carmelitas. Hoy, parte del claustro alberga el ayuntamiento y en los bajos está la oficina de turismo. Desde la misma oficina, se puede acceder a una parte del Pasadizo del Duque de Lerma, que originalmente unía el palacio con la colegiata.



Convento de Santa Teresa

Plaza de Santa Clara

En la plaza de Santa Clara se encuentran el Convento de la Ascensión y la Colegiata de San Pedro. En el centro de la plaza está enterrado el cura Merino, héroe de la Guerra de la Independencia. En la misma plaza está el Mirador de los Arcos desde donde se puede admirar una fenomenal panorámica de la vega del río Arlanza.



Plaza de Santa Clara

Monasterio de Lerma

Monasterio de la Madre de Dios o Convento del Carmen, situado frente a la puerta de la muralla llamada Puerta de la Cárcel. Fundación ducal que se consagró en 1610 y fue habitado por madres Carmelitas Descalzas. Su sobria fachada, obra de fray Alberto de la Madre de Dios, es modelo para todos los monasterios carmelitas barrocos.

Deshabitado desde 2017, hoy es un centro cultural que permite conocer la clausura monacal y su recinto amurallado puede ser alquilado para la realización de eventos.



Monasterio de Lerma

Ruta accesible por Lerma

Algunos tramos del recorrido son en pendiente por lo que puede ser precisa ayuda en el caso de personas usuarias de silla de ruedas manual. El pavimento es, en general, empedrado.

La mayor parte del recorrido cuenta con calles de plataforma única.



Ruta accesible por Lerma